



LA PALABRA DE DIOS PARA HOY

018-NT

1 Juan 5:6 Pt. 2

por Chuck Smith

(INTRO) Bienvenidos a La Palabra de Dios para Hoy. La Palabra de Dios para Hoy es un estudio de la Biblia versículo a versículo, enseñado por el Pastor Chuck Smith de Costa Mesa, California. Actualmente el Pastor Chuck se encuentra enseñando el Nuevo Testamento. Si usted tiene su Biblia y quisiera acompañarnos en la lectura, estaremos comenzando hoy en 1 Juan capítulo 5, versículo 6, a medida que continuamos con “La seguridad de la salvación”. Y ahora con el mensaje para hoy aquí está el Pastor Chuck.

(PASTOR CHUCK) Hola amigos, ¿cómo están?. El tema de este día es trascendente en nuestras vidas, por eso solicito su especial atención para esta ocasión. Entonces, hablando de Jesús, Juan nos dice:

“Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad”

¿Cómo lo sé yo? Porque el Espíritu pone la certeza en nuestro corazón. El Espíritu de Dios da la certeza a nuestro corazón de que somos hijos de Dios. Y que El es el Espíritu de verdad que trae la verdad a su corazón de que Jesús es el Hijo de Dios.

Así que El vino no solo mediante agua, sino mediante agua y sangre. Allí brotó agua y sangre y es por la sangre de Jesucristo, que somos limpios de nuestros pecados. Juan nos dice que la sangre de Jesucristo limpia al hombre de todo pecado. Así que, “Este es Jesucristo, que vino mediante agua y

sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad”.

Ahora bien, Juan enfatiza la impotencia de los testigos para establecer la verdad y para establecer los hechos del caso. La Biblia dice que, “Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto”. Entonces leemos que Jesús habla mucho acerca del testimonio. Jesús dijo en Juan 5:31, “Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero”. Ellos no aceptarían a una persona testigo de sí misma. Pero El dice, “Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero.³³ Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad... Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado”. Así que Jesús dice que Juan dio testimonio, pero hay incluso, un testimonio mayor-las obras de Jesús. Ellos dan testimonio de que el Padre me envió a Mi, decía el Señor.

Cuando Nicodemo fue a Jesús en la noche, él dijo, “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él”. Las señales que Jesús hizo. Al decir Jesús, “Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.¹¹ Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras”, El apela a las señales que El hizo, a los milagros que El realizó.

Cuando Juan el Bautista envió sus discípulos a preguntarle a Jesús, “¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?”. Jesús en la misma hora sanó al ciego que vino a él, sanó al cojo y a todos quienes venían a él, y El dijo, “Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio...”. En otras palabras, este es el testimonio de que Yo soy Quien tú estabas esperando. Yo soy el Mesías. Jesús continúa diciendo, “También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto”.

En Juan 8:18 El dice, “Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí”. En Juan 10:25, “Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí”. Y luego, finalmente él le dice a Sus discípulos, Juan 15:27, “Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio”. Nosotros somos testigos. Así que el Espíritu de Dios aquí está dando testimonio, el Espíritu es verdad.

“Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno”

Ahora bien, hay controversia sobre esta Escritura particular, si es que aparece o no en los manuscritos originales o si fue agregado por alguien que hizo una copia de las Escrituras más adelante. Este versículo en particular no aparece en la mayoría de los manuscritos. Así que hay una pregunta de si es parte o no de los manuscritos originales. Como usted sabe, nosotros no tenemos ningún original de los manuscritos de la Biblia. Todo lo que tenemos son copias que se hicieron de copias. No existía la imprenta. La Biblia no fue impresa hasta que Gutenberg inventó la imprenta. Así que todas las copias de la Biblia fueron hechas a mano. Nosotros no tenemos realmente, ningún manuscrito entero reciente. Acerca de los primeros manuscritos enteros que tenemos, datan del año 400 dc, aproximadamente.

Nosotros tenemos manuscritos parciales. Tenemos citas de los manuscritos de los padres de la iglesia primitiva. Y en sus sermones y escritos, tenemos citas de diferentes pasajes de las Escrituras. Y así juntando todos los fragmentos, las partes del manuscrito, ellos compilaron de la mejor manera posible, lo que se conoce como el Texto Recibido o la mayor parte de los textos tomando lo que la vasta mayoría de estos antiguos textos dicen y ateniéndose a lo que dictan la mayoría.

Hay otra escuela de pensamiento liderada por Wescot y Hort, que dicen que el manuscrito completo más antiguo es el real y éste viene a ser el Códice

Sinaítico, y existe la interrogante sobre el valor y la autenticidad de el Códice Sinaítico. Ellos creen que se hicieron muchas correcciones en ese manuscrito. Pero el lado opuesto dice, “No, hay agregados en el Texto Recibido”. Así que, sea que haya correcciones o agregados es una posición que toman los estudiosos, y nosotros los dejaremos que ellos argumenten sobre eso.

Ahora, quiero decir esto, existe la pregunta de si este versículo particular, es parte o no del manuscrito original de Juan que nosotros no tenemos, porque no se encuentra en la mayoría de los manuscritos. Hay solo un manuscrito en donde fue encontrado. Pero lo que declara es consistente con las otras Escrituras. Como Pablo le escribió a Timoteo, 3:16, en la primera carta, grande es el misterio de la piedad: “Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu”. En otro pasaje del Nuevo Testamento dice: “Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. ¹⁷Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”

Pablo dijo, “Que el amor de Cristo, la paz de Dios y la bendita comunión del Espíritu Santo esté con vosotros” Los tres son mencionados, y este texto no es necesariamente para probar la Trinidad de Dios, que ellos son tres personas pero un solo Dios. Pero luego en el versículo 8, y esto está en los manuscritos,

“Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno”

¿Concuerdan con que? Que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios.

“Si recibimos el testimonio de los hombres”

¿Y no es interesante, cómo recibimos el testimonio de los hombres? Ellos le dirán que usted puede conseguir un buen trato con el auto usado, que tienen a la venta en su negocio. Usted les creerá. Nosotros recibimos el testimonio de los hombres, y aún así existen muchas razones para no creer en el testimonio de los hombres. Hay algunos periodistas de noticias, que yo no escucho más porque ellos solo tratan de promover su propia “agenda”. La

verdad no es lo que ellos promueven,...ellos solo le dan una parte de la verdad y ellos dicen solamente lo que ellos quieren que usted escuche y dejan afuera muchas cosas.

Nosotros recibimos un e-mail de algunos misioneros que están en Europa Oriental, hablando acerca del bombardeo a un jardín de infantes, en un hospital allí en Yugoslavia. Y como ellos dicen en este e-mail, usted nunca escuchará acerca de esto en la prensa en América. Y usted no lo ha hecho, ¿o si? Y no lo escuchará porque ellos lo esconden.

Pero,... nosotros “recibimos el testimonio de los hombres”,
Juan dice que

“mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo”

Este es el testimonio. Nosotros debemos creerlo.

“El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo”

Así que usted que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en usted mismo. “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. ¹⁵Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!”. Pero este es el testimonio que Dios ha dado a Su Hijo. ¿Cuál es el testimonio de Dios?

“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”

Claro y conciso. La vida eterna está solamente en el Hijo. Dios nos ha dado vida eterna pero esa vida es en el Hijo, y aquel que tiene al Hijo tiene esta vida, pero aquel que no tiene al Hijo, no tiene la vida. No tiene esperanza de vida eterna. De hecho, usted no tiene esperanza de volver, de ser reencarnado y tener una segunda, tercera, cuarta, quinta oportunidad hasta que finalmente lo haga. El testimonio de Dios. El testimonio de Dios es mayor.

Vea usted, el testimonio del hombre dice, “Todos los caminos conducen a Dios. Dios honrará su sinceridad y eso es lo importante. Jesús no es el único camino, hay muchos caminos”. Ese es el testimonio del hombre. Y desafortunadamente, trágicamente, las personas suelen escuchar y creer el testimonio de los hombres. Si usted simplemente es bueno y sincero, de seguro que Dios lo recibirá. Me resulta interesante con frecuencia que a esta gente malvada de Hollywood, cuando mueren y se les dan los elogios, a todos, ellos los ven en el cielo Si. Cómo engañan. “el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”. Ese es el testimonio de Dios. Yo creo en eso más allá del testimonio de los hombres.

Así que Juan dice,

“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios”

Dos cosas. El ha escrito estas cosas para que usted crea en Jesucristo. El ha escrito esto para que usted tenga la seguridad de ser salvo. Es interesante que hay muchas personas que creen que usted no puede tener la seguridad de su salvación hasta que muera. Que horrible momento para descubrirlo. Yo no quiero esperar a morir. Yo necesito la seguridad ahora. Dijo el apóstol Pablo: “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.” El testimonio de Dios en mi corazón. Así que Juan dice, “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios”.

Cuando Juan escribió su Evangelio, allí al final él dice, “Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” Juan siempre tuvo un propósito al escribir los Evangelios, al escribir sus cartas, y el propósito era ofrecerle a usted, la fe, es decir la certeza de que Jesús era el Mesías prometido por Dios. Y Juan dio el testimonio en su Evangelio; él seleccionó varios milagros de Jesús para probar que Él era el Mesías.

Y luego Juan dice en su 1ª carta,

“Y esta es la confianza que tenemos en él”

Nosotros tenemos la convicción de que somos Sus hijos. Ahora, nosotros tenemos confianza en nuestras oraciones. ¿De donde viene la confianza?

“Y esta es la confianza que tenemos en él que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye”

Nosotros tenemos esa confianza. Si le pido algo a Dios, acorde con Su voluntad, El nos oye. Pero, que declaración calificativa, “conforme a Su voluntad”. Muchas cosas que pedimos, no son conforme a Su voluntad. Tantas cosas que pedimos según nuestra voluntad. Pero Dios nunca pensó en la oración, como un instrumento por el cual usted pueda hacer su propia voluntad aquí en la tierra. La oración debe ser un instrumento por el cual cooperamos con Dios para hacer que se cumpla Su voluntad en la tierra. Y es por eso que cuando Jesús oró en el jardín, “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”. En otra ocasión “Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.”

Y el motivo de la oración, siempre debe ser que la voluntad de Dios sea hecha. Yo tengo un acuerdo con Dios y este acuerdo es: si yo le pido a Dios

algo que no sea conforme a Su voluntad, que El puede simplemente lo ignore. Y si yo me molesto y comienzo a hacer tratos, me enojo o pongo mala cara, simplemente que lo ignore. Yo quiero que El haga lo que El sabe que es lo mejor. Algunas veces yo creo saber qué es lo mejor, y descubro que no lo se. Cuanto más viejo me pongo, más lo descubro. Siempre debo decir, “Cumple Tu voluntad en mi. Has Tu voluntad a través de mi”

Así tenemos esta confianza en la oración, “si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye”. Pero luego, al leer lo que dice a continuación, vemos que hay algo más allá.

Pues Juan dice:

“Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho”

(CIERRE) En la próxima edición de La Palabra de Dios para Hoy el Pastor Chuck estará continuando con su emocionante estudio a través del libro de 1 Juan. Esto será en la próxima edición de La Palabra de Dios para Hoy.

Y ahora con la oración final de hoy, aquí está el Pastor Chuck.

Ahora permítame ofrecerle la posibilidad de estar en contacto con nosotros y obtener gratuitamente los materiales de cada programa. Nuestra página de Internet es: www.lapalabradediosparahoy.com Allí podrá encontrar la transcripción del programa para que pueda examinar el texto completo de lo presentado en el día de hoy. Recuerde: www.lapalabradediosparahoy.com

Asimismo, le ofrecemos nuestro correo electrónico que es: info@lpddph.com Le repito: info@lpddph.com

(PASTOR CHUCK) Padre, te agradecemos por las instrucciones que Juan nos ha dado en esta epístola. Y Señor, te agradecemos por el efecto de esta epístola sobre nuestras vidas, descubriendo y conociendo quienes somos y qué somos en Cristo. Te agradecemos, padre, por la libertad y el poder sobre el pecado a través del Espíritu y La Palabra de Dios. Y te agradecemos, Padre, por la confianza de que somos Tus hijos; por el testimonio del Espíritu en

nuestro corazón; Tu testimonio, Padre, para nosotros de que pasamos de muerte a vida. Ayúdanos, Señor, a ser fieles y obedientes. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

(CIERRE) Este programa es patrocinado por La Palabra de Dios para Hoy, Costa Mesa, California.